

EDUCACIÓN

Formación. El colegio del barrio celebró ayer el Día del Pueblo Gitano. Satisfechos con la escolarización, los maestros piden recursos para motivar al alumnado a seguir estudiando después de los 16 años, edad en la que dejan los estudios



REPORTAJE GRÁFICO: SERGIO CAMACHO



1. Dos alumnas del colegio María de la O, caracterizadas ayer para la celebración del Día del Pueblo Gitano. / 2. Un grupo de pequeños trata de adivinar cómo se llaman las distintas partes del cuerpo en caló. / 3. Una de las pruebas, sobre la bandera gitana, que simboliza el cielo (azul), la tierra (marrón) y la rueda de los carromatos con los que atravesaron Europa desde la India hasta llegar a España.



Ir al cole en Los Asperones

EL REPORTAJE

Rebeca Toboalem

■ MALAGA Los adolescentes de Los Asperones dejan el instituto el día después de cumplir los 16 años. Ese día lo celebran en clase y, sea el día que sea, ya no vuelven más. Ninguno, en toda la historia de la barriada, ha seguido estudiando tras completar la enseñanza obligatoria. Ahora, una vez consolidada la escolarización, que alcanza el 98 por ciento, y controlado el absentismo, el principal reto al que se enfrenta la zona es conseguir que los alumnos sigan estudiando, también después de los 16 años.

Por ello, los profesionales del colegio María de la O, en Los Asperones, y de los institutos de la zona, como la Ciudad de los Niños, reclaman a la Delegación de Educación de la Junta de Andalucía en Málaga programas de garantía social, como los que ya funcionan en otros centros: se trata de módulos

profesionales (desde carpintería a fontanería) con menor exigencia que los ciclos formativos y que se imparten en los institutos. Estos programas, unidos a la tan reivindicada escuela taller que siempre llega denegada, es a juicio de los profesores del enclave la mejor

Bloqueado el proyecto de rehabilitación, los trabajadores de la barriada anteponen la formación y el empleo a las viviendas

manera de empezar a andar, antes incluso de que se desbloquee el proyecto de rehabilitación de la zona, anunciado por última vez para el pasado año 2005.

De hecho, el panorama actual en el colegio de primaria María de la O, que ayer celebró con una

semana de antelación el Día del Pueblo Gitano, es ilusionante. La actitud de los alumnos y de sus padres nada tiene que ver con la de hace dos décadas, cuando se levantó la barriada. Cuenta Alicia, la directora, que el absentismo es residual. Hoy, los padres (muchos de ellos ya estudiaron en el colegio inaugurado en 1987) están más comprometidos que antes, cuando la situación del enclave también estaba más degradada. Y se nota. Hoy, sólo hay dos alumnos que viven con los abuelos porque sus padres están en la cárcel y hace unas décadas esta situación era mucho más frecuente. Tampoco los casos de retirada de tutelías se dan con tanta asiduidad como en los últimos años.

La foto fija del alumnado, ayer, durante la fiesta, tampoco tiene nada que ver con la de hace unos años: todos los alumnos estaban presentes y limpios, bien vestidos y peinados. "Esto de que guarden fila

EL PROYECTO

El plan de rehabilitación sigue en el aire

La Junta y el Ayuntamiento llevan dos años intentando llegar a un acuerdo para desmantelar o rehabilitar Los Asperones. El Consistorio apostaría por la dispersión de todos los vecinos y el desmantelamiento de la barriada, mientras que la Junta prefiere construir nuevas casas en la zona. Los suelos, de propiedad municipal, fueron cedidos a la Junta mientras las viviendas sociales los ocuparan. El Ayuntamiento quería recuperar sus terrenos y la Junta conservarlos. Los vecinos apuestan por una fórmula mixta. Nadie quiere que se repita lo sucedido en La Corta.

para participar en un juego era impensable hace una década", explica Patxi, uno de los 12 profesores del centro. Todos ellos, que han solicitado el María de la O de forma voluntaria, están ahora entusiasmados con la evolución del alumnado. Y no quieren perder el impulso.

Ayer, para celebrar el Día del Pueblo Gitano, las clases se trasladaron al patio, donde los alumnos hicieron seis pruebas para demostrar sus conocimientos del pueblo gitano: sus orígenes, sus costumbres y su lengua. A más aciertos, más puntos que después canjearían por chucherías.

Ante el panel con dibujos que escenifican la boda gitana, los alumnos pequeños respondieron con soltura. "¿Qué es ese dibujo?", pregunta la maestra. "El pañuelo", responden todos sin dudar. Uno de los más pequeños, incluso, entona el Yeli, himno gitano que se canta después de hacer la prueba del pañuelo para ensalzar la virginidad de la novia. Las costumbres se las saben al dedillo, pero dudan más ante el caló, que conocen menos. Durante las distintas pruebas, la disciplina es evidente. Algo está cambiando en Los Asperones. Desde la base.